

Evangelio Secular para el Domingo de Pentecostés (15 de mayo de 2016))

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 20,19-23

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en su casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Este domingo de Pentecostés la atención se centra en estas palabras de Jesús resucitado: Recibid el Espíritu Santo. Las acompaña el gesto de "exhalar su aliento", las mismas palabras con las que Dios crea al ser humano, según la versión griega de Génesis 2, 7. Con la entrega del Espíritu, Jesús está re-creando al ser humano, lo hace "nacer de nuevo", "nacer de Espíritu" (ver capítulo 3).

La comunidad de discípulos que recibe el Espíritu queda capacitada para ser mediadora del perdón de Dios: "a quienes les perdoneis los pecados, les quedan perdonados". En este evangelio de Juan, "pecados" se refiere propiamente a la posición que se toma contra Jesús: "pecado, porque no creen en mí" (16, 9). Quien acepta el testimonio de Jesús ha "dejado el pecado" (ese es el sentido de "perdonados los pecados" del original griego): "he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas" (12, 46)

El resucitado envía a la comunidad a dar ese mismo testimonio: "Como el Padre me envió así os envío yo".

Esto acontece "al anochecer" del mismo día de la resurrección de Jesús.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA MISERICORDIA: VISITAR Y CUIDAR A LOS ENFERMOS

(Mujer, casada, tres hijos, enfermera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Aquí estoy Señor esperando.....como los discípulos, a veces con mis puertas cerradas y con miedo por lo que me pueda encontrar en el día a día. Precisamente ayer hacía 22 años que empecé a trabajar y estoy justo en la mitad de mi vida laboral y me siento enviada una vez más a los enfermos. Nunca pensé que mis manos podían hacer tantas cosas, podían acariciar, consolar, curar. Pero Tú mi Dios, si lo pensaste para mí.

La verdad en definitiva todos hablamos un mismo lenguaje.

Así por tu Espíritu puedo comprender la ansiedad y el miedo de la hija que a su padre le diagnostican un cáncer, a su edad 87 años, en la recta final. Señor por tu Espíritu sé que ese padre saca la fuerza para luchar, para enfrentarse a la operación. Y también sé que ese paciente cuando le llegué el momento de irse de este mundo aceptará tu voluntad.

Ese mismo lenguaje es el de otro paciente que me decía: “Hija, yo ya he hecho todo lo que el Señor me ha pedido en esta vida, he sido un buen hijo, un buen marido, un buen padre de familia numerosa, ahora estoy aquí esperando para irme con Él, ya he visto como El Espíritu de Dios ha actuado en mi vida, me he sentido perdonado y amado. Doy gracias a Dios.”

“Vivamos con esa alegría, sintiéndonos enviados por el Espíritu de Dios a cuidar a los demás desde la misericordia “

DESDE LOS SIGNOS DE VIDA EN UN BARRIO POBRE

(matrimonio, hijo adolescente, pertenecen a comunidad parroquial de un barrio pobre)

El evangelio de Juan 20,19-23, tiene un mensaje muy profundo, donde Jesús le lleva a sus discípulos lo que había recibido del Padre: la paz y el Espíritu Santo. De igual manera debemos nosotros también llevar a nuestros amigos, vecinos y familiares de lo hemos recibido en nuestra formación y cercanía con el Señor, que ese amor y esa gracia que hemos recibido inspire a los demás a buscar de Dios.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Bueno y Misericordioso,
porque Tú estás con nosotros todo los días,
acompañándonos a través de tu Espíritu Santo,
que nos da la Fuerza necesaria para ir por todo el mundo
siendo tus testigos, para que todos te conozcan, te amen,

te puedan servir, y todos juntos podamos alabarte a Ti.
Dios nuestro Misericordioso, te alabamos y damos Gracias
porque Tú estás lleno de Amor por cada uno de nosotros,
y nos envías tu Espíritu Santo para renovarnos cada día
y para que logremos comunicar a todos tu Presencia,
y tu Mirada de Misericordia en medio del mundo.
Gracias porque Tú, Dios nuestro, estás siempre con nosotros,
Tú Vives en nuestro corazón, y nos envías cada día
a proclamar con alegría tu Evangelio por todo el mundo,
haciéndoselo llegar a cada persona mediante gestos concretos.
¡Envíanos tu Espíritu Santo para que Él avive nuestra fe!
¡Gracias por permanecer siempre con nosotros a través de Él,
porque sin Ti y sin la Fuerza de tu Amor no podemos hacer nada!
Envíanos tu Espíritu Santo para Él entre en nuestro corazón,
nos fortalezca, nos ilumine y logremos ver tu Presencia Divina
en medio de nuestra vida cotidiana, en cada pequeño acto de amor.
¡Envíanos tu Espíritu Santo para que Él nos acompañe y nos guíe
en nuestra misión de ser testigos de tu Amor en medio del mundo,
y ser instrumentos de tu Misericordia, para quienes más lo necesiten.
¡Ven Espíritu Santo a nuestro corazón y renueva todo nuestro ser!
Transfórmanos en testigos valientes y miembros activos de la Iglesia,
para ser siempre fieles a la misión a las que Tú nos envías cada día.
¡Ven Espíritu Santo a nuestro interior y reconforta nuestra alma!
Transforma Tú nuestras dudas y tristezas, en Esperanza y Alegría
para predicar cada día, y sin cansancio, tu Evangelio a cada persona.
Envíanos la Luz de tu Espíritu Santo y que Él nos indique cómo mirar
para lograr ver con ojos de misericordia a cada hermano nuestro.
Que tu Espíritu nos guíe para poder cumplir siempre tu Voluntad
y saber llegar hasta Ti, a través de cada hermano nuestro que sufre.
Que tu Espíritu, Dios nuestro, aumente nuestra fe, nos consuele,
aliente nuestra esperanza y acreciente en nuestro corazón la caridad.
Sólo Tú, Dios Bueno, nos aseguras el Gozo y la Esperanza cada día,
y sólo en Ti está la Vida Verdadera que nos llena de Felicidad,
porque Tú jamás nos abandonas, ni nos defraudas nunca.
¡Conviértenos a Ti y llénanos Tú de tu Paz, Amor y Misericordia,
alejando de nosotros cualquier obstáculo que nos aparte de Ti! Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)

Cuando acoges al Espíritu ...



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

La venida del Espíritu Santo... Todos los años, al llegar Pentecostés me planteo mi disposición a reencontrarme con "la Persona más desconocida de la Trinidad". Es Alguien con el que cuesta a veces entablar una oración espontánea como con Jesús o con el Padre. Creo que el Espíritu Santo no aparece tanto en los sentimientos, sino que manifiesta más fuerte cuando en el ánimo de la persona está el deseo de amar al otro. Es en el amor cuando se hace presente. Igual que en la Santísima Trinidad, del Amor tan fuerte, que hace que sean uno el Padre y el Hijo, nace ese Espíritu. Todos hemos experimentado cómo en una situación de oscuridad, donde el amor suele estar muy difuminado, no entendemos nada, la vida del cristiano se resiente, languidece y hasta puede apagarse. Es que no basta con haber experimentado con gran entusiasmo ese gran impulso e ímpetu al comienzo de nuestra conversión al evangelio. El amor es el centro de la vida cristiana y es necesario hacerlo crecer manteniéndolo siempre vivo, activo y operante. Esto sucederá si sabemos acoger cada vez con mayor prontitud y generosidad el momento presente que se nos presenta a lo largo del día, el don que representa cada prójimo para amarlo en ese instante. Estar pronto, es decir, estar dispuesto a esto, hace

que el espíritu santo se haga presente por ejemplo en que nuestras mentes se rectifiquen, se ordenen nuestros corazones, entendamos de verdad lo que el Señor quiere de nosotros, al leer su Palabra, pero también al poder interpretar los signos de los tiempos.

La vida cristiana está amenazada por peligros como el individualismo, la superficialidad y la mediocridad.

Pero el Señor quiere comunidades abiertas que no sólo amen a sus hermanos de fe sino que sean sensibles a las necesidades y problemas de todos. Así vemos grupos llenos del Espíritu Santo que irradian este clima de amor recíproco, que son atractivas incluso hacia aquellos que no conocen la vida cristiana. Sin embargo, podemos encontrarnos con comunidades que se abandonan a una vida ordenada y tranquila, encerrada en sí mismas, cuyo "envío" se convierte en algo estéril y monótono.

Por tanto, crecer, ejercitarnos en el amor recíproco y es ahí donde el Espíritu santo nos dará la fortaleza para afrontar los momentos de dolor y nos impelirá a difundir la gra Verdad del Evangelio por que nos sentiremos plenos con esta forma de vivir y eso hay que contarlo.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-de-pentecostes-15-de-mayo-de-2016